

## XXX JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

### La arquitectura del cartel 2021

Sábado 11 de septiembre de 2021, de 9 a 13:30hs.



Cartel: El deseo del analista

Integrantes: Andrea Smecca, Gabriela Cuña M., Marina Rivera, Gabriela Cuña María

Más Uno: Claudia Núñez

#### **Posición del analista - Objeto voz**

Cuña María Gabriela

Comienzo este breve escrito partiendo de la invitación de una colega-amiga a realizar la experiencia del Cartel; las condiciones esta vez, cambiaron radicalmente; la virtualidad en mi caso, es una aventura nueva.

Se plantea un tema, se halla el Mas Uno, se comienza construyendo el armado de un recorrido singular, donde recortar un rasgo me propone pensar en las intervenciones que se realizan en la experiencia del análisis, intentos de cernir, acotar, ir al hueso, seguir las vueltas, enredos, vacíos, silencios, huecos por donde se pasa, transita para habitar un Cartel

Tomo los interrogantes generados como líneas para vertebrar este trabajo, en tres apartados.

#### **Presencia-presencial**

La oferta masiva de la virtualidad produce que la puerta de entrada al consultorio se amplíe, con ella se amplifican las preguntas... Decido sumergirme en este mar de interrogantes y abordar algunos: ¿la práctica analítica, se sostiene con la atención virtual? ¿Qué lugar para el analista allí? ¿Presencia o posición cambian?

La respuesta que como practicante del psicoanálisis puedo empezar a construir; motorizando la escritura y tomando las palabras que utilice para interrogarme: “mantener”, “sostener”; me conducen al: deseo del analista.

Investigar la posición o presencia del analista, es decir, como pensar el deseo del analista en tanto la modalidad virtual implica un cambio, el cuerpo no se hace presente como en el encuentro entre un analista y analizante en el consultorio, está atravesado por una pantalla, un velo más; y por un menos, algo se pierde, también algo se obtiene.

Tomando a JAM; en su libro *Sutilezas analíticas*, página 37; cito: “Para Lacan, el único criterio era el deseo. El verdadero psicoanálisis, en el sentido de Lacan, es el que se pone en la senda del deseo y apunta a aislar para cada uno su diferencia absoluta, la causa de su deseo en su singularidad, eventualmente la más contingente”. Fin de cita.

### **¿El deseo? Presente**

Surge la necesidad del volver a los inicios, el recorrido singular del propio análisis, el control y la transferencia de trabajo. Es, iniciando cada vez, con cada analizante, que nos interrogamos: ¿qué hacer?; ¿cómo orientar la cura?

Más allá de las condiciones que siempre serán contingentes, me oriento para elucubrar a cerca de esto, “lo novedoso”; con la pista de que esto que parece novedoso, esconde lo que estaba ya allí, la hipótesis del inconsciente freudiano y su correlato, el deseo del analista, es lo que a mí pensar, permite sostener la practica analítica más allá...

Tomo una cita de Lacan en *El seminario 11*, capítulo X “Presencia del analista”, dice:

La meta de esta introducción es recordarles lo siguiente: abordar las bases del psicoanálisis supone que introduzcamos cierta coherencia entre los conceptos principales que lo fundan. Esta coherencia asoma ya en mi manera de abordar el concepto de inconsciente –recordaran que no puedo separarlo de la presencia del analista-Presencia del analista –hermoso termino que sería un error reducir a esa especie de sermoneo lacrimoso, esa ampulosidad serosa, esa caricia algo pegajosa que la encarna en un libro publicado con ese título. La propia presencia del analista es la manifestación del inconsciente, de modo tal que cuando en nuestros días se manifiesta en ciertos encuentros como rechazo del inconsciente- es una tendencia, y confesa en el pensamiento que algunos formulan- esto también hay que integrarlo al concepto de inconsciente.

Fin de la cita.

En el armado de este trazo, se hace vigente el no saber, vacío, silencio, detengo la escritura, pongo un freno a la oferta casi masiva y constante de espacios virtuales, con carteles luminosos diciendo: “es por aquí”...

Decido volver acá, a Freud, Lacan, Miller; la bibliografía llega por doquier, esta vez de la mano del Más Uno; facilitando la entrada de aires frescos de ventanas abiertas; haciendo referencia a la temática propuesta para estas jornadas: “La arquitectura del cartel”.

Junto a ello, y en consonancia con la cita antes mencionada del *Seminario 11*, emergen conceptos fundamentales para ser interrogados, removidos de los escombros: El inconsciente, La transferencia, las intervenciones incluidas en esta “nueva modalidad” me acercan a puntualizar el objeto voz.

Lacan puede situar a la voz y a la mirada como dos formas del *objeto a*. La voz en cuestión es *a-fona*, no es audible, salvo cuando se positiva en la psicosis. La voz como objeto es el resultado de la sustracción de la significación al significante: “la voz en el sentido de Lacan – dice Miller– no solo no es la palabra, sino que no es nada del hablar”.

El artículo de Jacques-Alain Miller –“Jacques Lacan y la voz” (p. 15).

Este objeto indecible asigna un lugar al sujeto. Aparece como tal cada vez que el significante se quiebra.

### **Un nuevo interrogante**

Concluyendo, a modo de saldo para seguir trabajando...me permito preguntarme si se tratara de aprehender a leer estos “nuevos” detalles, o si el inconsciente se pondrá a la luz del día con la época, como nos lo decía Freud en el texto: “El malestar en la cultura” allí se pregunta sobre la infelicidad del hombre que vive en sociedad. Encuentra tres fuentes de sufrimiento: la naturaleza hiperpotente que lo somete, el cuerpo propio como fuente de sufrimiento y las relaciones mantenidas con los otros (sociales, amorosas).

Contamos con la palabra como medio para acceder al inconsciente, aunque esta no alcance, siempre queda ese resto inasimilable, innombrable... trabajamos con lo que emerge, es decir, con lo que hay.